



«La diabetes se trata mal porque es una enfermedad que no duele»

José Hernández Cirujano

A SALTO DE MATA

S. GÓMEZ

Afirma el cirujano José Hernández que se trata de «una estrategia actual, de un alcance brutal, porque se ha tomado partido por operar a los enfermos, que tienen la ‘diabetes del gordo’, por decirlo en unos términos comprensibles». Y sobre este tema -aunque encubierto bajo el título más científico de ‘Cirugía metabólica. Tratamiento de la diabetes tipo 2’, versará la conferencia conjunta que, a las 8 de esta tarde, ofrecerá un grupo de cuatro notables doctores, (José Ramón Cuenca, Juan Madrid, Manuel García Caballero y el entrevistado) en el Aula de Cultura de Cajamurcia, en Gran Vía Salzillo, de la capital.

–¿Tan interesante es el tema, para que, a la vez, hablen sobre él cuatro conocidos doctores?

–Es interesante y actual. Generalmente, se conoce más la diabetes de siempre, la llamada tipo 1, que va unida a un déficit de la producción de la insulina. Con el tiempo se ha visto que, la diabetes que, al

final, se impone es la llamada tipo 2, en la que no hay destrucción de insulina, sino mal uso de ella.

–Todo está muy bien, ¿pero dónde radica el problema para los enfermos?

–El problema está en que hay estudios que demuestran que la diabetes de la persona obesa mórbida se curaba con la intervención. Se les intervenía solo para tratar la obesidad, pero curaba la diabetes. Posteriormente, las investigaciones se han dirigido a estudiar enfermos con diabetes tipo 2, de intolerancia a la insulina, antes de ser obesos mórbidos.

–No parece que se trate de una enfermedad que produzca excesiva preocupación.

–Esto es lo malo, porque, como es una enfermedad silenciosa, que no duele, se trata mal. Los afectados olvidan, en un cuarenta por ciento de los casos el tratamiento, si percatare de que produce un acortamiento de la vida y una serie de graves complicaciones, como ceguera o que, a veces, se tengan que amputar las piernas.

–¿Hasta qué punto es novedosa la teoría que van a exponer?

El cirujano José Hernández. ::

VICENTE VICÉNS/AGM

–En el año 2004, Rubino, un cirujano italiano, ya realizó un trabajo específico sobre el tema. En síntesis, era aprovechar el efecto de la cirugía de la obesidad. Esto ha seguido con diseños de técnicas operatorias, que hacen disminuir el peso de la persona, en una proporción escasa, pero alteran la funcionalidad de las hormonas, para producir la curación de la diabetes.

–¿Qué desarrollo ha seguido después?

–Actualmente, hay líneas de seguimiento y grupos de trabajo, en todo el mundo, aunque básicamente brasileños y norteamericanos. En España, el doctor García Caballero ha editado el primer libro sobre cirugía de la diabetes. Es que nos enfrentamos a una situación trascendente, que requiere una divulgación científica, porque es de interés. Por esto, hemos organizado esta conferencia-reunión,

con participantes tan prestigiosos. Por mi parte, voy a revisar las series terapéuticas que he hecho de esta enfermedad, con resultados casi óptimos. En síntesis, es tratar una de complicaciones de esa obesidad tan frecuente.

–¿Es necesario este tipo de operaciones contra la diabetes tipo 2?

–Yo le puedo decir que los datos que tenemos hasta ahora son absolutamente brillantes. Han curado esto y han curado otro tipo de alteraciones. De acuerdo en que estamos estamos ante una cirugía de inicio muy reciente. Los descubrimientos científicos precisan de más tiempo, series de estudio más amplias y mayores contrastes. Pero podemos decir que esto va camino de ser solución de la diabetes severa.

–También hay diabéticos, que no son obesos. ¿Se pueden sentir minusvalorados antes estos estudios?

–Es que, por ahora, esto solo se está usando para los diabéticos que son discretamente obesos.

–Usted como cirujano, ¿se ha visto ya inmerso de modo práctico en estas cuestiones?

–Estoy en esta línea de trabajo. Tengo previsto ya dos enfermas, porque, en el momento actual, no entran dentro de los grupos que se se consideran operables en la Seguridad Social, pero es un línea de trabajo que va a correr como la pólvora.

